



PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural

ISSN: 1695-7121

info@pasosonline.org

Universidad de La Laguna
España

Solís, Susan; Rodríguez Chaves, Alonso

Ruta del 48: proyecto turístico etnocultural en la Cuenca alta del Río Candelaria-Costa Rica

PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 9, núm. 4, octubre, 2011, pp. 671-679

Universidad de La Laguna
El Sauzal (Tenerife), España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88122240015>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Notas de investigación

Ruta del 48: proyecto turístico etnocultural en la Cuenca alta del Río Candelaria-Costa Rica

Susan Solís ⁱ

Alonso Rodríguez Chaves ⁱⁱ

Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (Costa Rica)

Resumen: El escrito trata de una estrategia de integración y comercialización de los valores culturales y naturales de las comunidades ubicadas en la Cuenca alta del río Candelaria en Costa Rica. En ese entramado, destaca una ruta turística etnocultural, que aprovecha de manera responsable, los recursos culturales y naturales propios del lugar. Pues se perfila como alternativa para generar actividades sostenibles, ya que los habitantes son actores y beneficiarios de la gestión local.

Palabras clave: Patrimonio cultural; Etnocultural; Ruta turística; Desarrollo rural; Desarrollo sostenible.

Title: Route 48: ethno-cultural tourism project in the upper basin of the Río Candelaria, Costa Rica

Abstract: The writing is a strategy of integration and marketing of the cultural and natural values of the communities located in the Fact high of the river Candelaria in Costa Rica. In that fabric, stresses the proposal of a tourist route ethno-cultural, to seize responsibly, the cultural and natural resources own the place. It is portrayed as an alternative to generate sustainable activities, since the inhabitants are actors and beneficiaries of the local management.

Keywords: Cultural heritage; Ethnocultural; Tourist route; Rural development; Sustainable development

ⁱ Mag. coordinadora de Cátedra de Turismo Sostenible. Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. E-mail: ssolis@uned.ac.cr

ⁱⁱ Mag. coordinador de Cátedra de Historia. Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica. E-mail: arodriguez@uned.ac.cr

Introducción

El patrimonio etnocultural es un concepto dinámico e integral, que incluye valores naturales y culturales, de los diferentes colectivos humanos. Entre tanto, el conjunto de estos valores sorprenden como elementos potenciales, para ser aprovechados y comercializados dentro de la creciente actividad turística.

Bajo esa lógica, resulta interesante presentar un proyecto turístico, que proteja y respete a la vez, los recursos naturales y culturales de las comunidades ubicadas en la Cuenca alta del Río Candelaria en Costa Rica.

En particular, una ruta turística que comprende en el itinerario, varios sitios y elementos de interés etnocultural. Pues se percibe como estrategia y nexo de cohesión común, al incluir sitios relacionados con los hechos históricos más trascendentales de Costa Rica ocurridos en ese espacio geográfico en 1948. De igual modo, parajes naturales y otros elementos culturales excepcionales que despide la zona. Entre ellos, las fincas cafetaleras con más tradición y prestigio de Costa Rica y de Centroamérica.

Así las cosas, la Ruta turística etnocultural del 48 se perfila como propuesta turística enfocada al turismo no masivo y de calidad. De manera, que dentro de un enfoque de turismo rural comunitario, los pobladores participen y se beneficien. Por su parte, el viajero pueda tener experiencias únicas y la oportunidad de convivir con poblaciones rurales, con las que conozca y aprenda formas de vida diferentes, en sus aspectos cotidianos, productivos y culturales.

Antecedentes

La Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica desarrolló en el año 2007, con organizaciones comunales rurales del cantón de Desamparados, el “Diagnóstico participativo de necesidades de formación técnica, científica y tecnológica de los distritos de Frailes, San Cristóbal y El Rosario del Cantón de Desamparados”. (Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica, 2007).

Los insumos obtenidos, sirvieron para dar paso al proyecto interuniversitario y multidisciplinario “Gestión de iniciativas de producción agroecoturísticas sostenibles en la parte alta de la Cuenca del Río Candelaria”; el cual se inserta en el marco del Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal 2006-2010, propuesto por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE). (PLANES 2006-2010, p. 45-48)

De conformidad a dicho plan, las universidades estatales articulan esfuerzos para gestionar y ampliar la

cobertura y equidad de oportunidades en la región mencionada. En particular, la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica (UNED) contribuye a la producción del conocimiento social y humanístico, dilucidando iniciativas turísticas sostenibles que aprovechen elementos culturales y naturales.

En consecuencia, junto a diversos sectores y agentes de las comunidades involucradas, se dirige a propiciar la actividad turística como ente dinámico e integral, que mire el patrimonio como un todo; dado que lo material e inmaterial son valores indisolubles que se encuentran en continua interdependencia.

La idea se fortalece más, cuando se considera que en los últimos años, lo típico ha adquirido alta carga simbólica, el arraigo se asocia con el concepto de prestigio de algunos lugares por factores propios y también porque a la postre, todo valor etnocultural puede significar detalles que marquen la diferencia e instrumentos favorecedores de competitividad. (Martínez & Jiménez)

Por lo anterior, la UNED de Costa Rica se apresta a investigar y diseñar una ruta turística etnocultural, con la idea de integrar y comercializar los elementos mencionados. De este modo, Ruta del 48: proyecto turístico etnocultural en la cuenca alta del Río Candelaria, está pensada para que el visitante disfrute historias paralelas: el escenario por antonomasia de los hechos históricos más trascendentales de la Costa Rica del siglo pasado, denominados “Guerra civil del 48” y la vida socioeconómica, cultural y natural que guardan los pueblos campesinos de esa parte del país.

Referentes teóricos-metodológicos

Desde tiempos remotos, el medio rural siempre ha significado un vital espacio, sin embargo, en la segunda mitad del siglo recién pasado, este se percibió en algunas partes, como campos despoblados y desasistidos.

Ante el desequilibrio territorial e infrautilización de los recursos naturales y culturales presentados, se reconoce la urgente necesidad de mejorar la calidad de vida, racionalizar e impulsar como fórmula de imprescindible complementariedad, el respeto del ambiente, la conservación de la amenidad visual de los paisajes y el bienestar de las comunidades rurales. (Marchenay, 1996)

En general, los espacios rurales se ven impulsados a una revitalización generalizada, en que evolucionan entre ordenación del territorio y lógicas sectoriales de actividades económicas y culturales que las constituyen; pues ambas se estiman como verdaderos “motores para el crecimiento”. (Proyecto RUTA, 2006, p.8)

A según Vattier (2005) se abraza, la idea de impulsar un desarrollo integral que ayude a revitalizar los espa-

cios rurales, de manera coherente con las vocaciones culturales y naturales. Visión que coincide con la de la Organización Mundial del Turismo (2005)¹, la cual establece como estrategia de desarrollo para las comunidades que se encuentran en proceso de inserción a la actividad turística:

- Los recursos naturales y culturales se conservan para su uso continuado en el futuro, al tiempo que reportan beneficios
- El desarrollo turístico se planifica y gestiona de forma que no cause serios problemas ambientales o socioculturales
- La calidad ambiental se mantiene y mejora
- Se procura mantener un elevado nivel de satisfacción de los visitantes y el destino retiene prestigio y potencial comercial
- Los beneficios del turismo se reparten ampliamente entre la sociedad

Por lo anterior y según Bérard (1996), el “terruño” ya no sólo se puede considerar como una porción de tierra sino una interacción de múltiples variables, para lo cual es necesario valorizar los productos y servicios desde la triple dimensión: Geográfica, Cultural e Histórica. (p.p. 31-56)

Tal es el alcance de esa perspectiva, en la que el habitante no se considere sólo productor y generador económico, sino también, agente que preserve y conserve el patrimonio natural y cultural. Sin duda, de mantener esa perspectiva, las comunidades rurales se aproximarían a la siguiente situación:

- Satisfacción global de necesidades y requerimientos de las personas, familias, grupos, empresas, y mejora del nivel y calidad de vida.
- Desarrollo económico a través del aprovechamiento óptimo de los recursos endógenos.
- Concienciación y mentalización colectiva frente las problemáticas del mundo rural, a través de modelos eficientes de comunicación-información.
- Sostenibilidad y Perdurabilidad de los valores ecológicos y físicos, suscribiendo un compromiso de mantenimiento de opciones futuras para nuevas generaciones, efectuando una explotación adecuada y equilibrada de los recursos.
- Ordenación Territorial equilibrada y concertada por los poderes públicos regionales y locales, y las iniciativas privada, de acuerdo con las demandas sociales, el análisis del territorio y el medio natural, el modelo de desarrollo rural integral, entre otros.
- Sostenibilidad Demográfica y Sociocultural, ma-

tizando la apreciación del Patrimonio Cultural y Natural, fomento de la participación ciudadana, intercambios culturales, valores de identidad de las Comunidades y el respeto a la cultura y el ambiente.

Por lo indicado, la gestión de la ruta en la Cuenca alta del Río Candelaria está planteada en el marco de un proceso de construcción de consensos entre los diferentes agentes sociales que participan. Así procura que participen representantes de los distintos grupos étnicos, género, identidad, procedencia, organizaciones e instituciones del ámbito local. Ya que este implica la generación de conocimiento, entrelazar de manera crítica, los aportes de la ciencia y del saber popular, con el propósito de reorientarlos hacia la acción transformadora de la realidad. (Monge & Martínez, 2005)

En vista de ello, en el proyecto se percibe como fundamental, el manejo de la dinámica de “red”, ya que conforme avance el proceso va concatenando diferentes iniciativas empresariales. Sin duda, la implementación de buenas prácticas desde el inicio del proceso a nivel micro y macro permitirá la sensibilización del eje de sostenibilidad fluya natural y espontáneamente e igual un manejo de información más democrática. (Monge & Martínez, 2005)



Taller de emprendimientos turísticos desarrollado en la comunidad de Frailes. Fuente Propia

Así por la metodología referida, el proyecto se enmarca dentro de la investigación acción, la cual fue planteada por Kember & Gow al citar a Lewin como “un proceso de investigación, orientado al cambio social, caracterizado por activa y democrática participación en la toma de decisiones”. Crear capacidades de investigadores, para que los pobladores sean quienes colaboren a

construir los hechos históricos en los diferentes espacios del territorio actual.

De esta manera, el objetivo del enfoque de investigación, es tener co participantes, colaboradores, coinvestigadores. Ello implica que las partes investiguen, enseñan y aprenden, al tiempo que realizan una acción transformadora y una praxis liberadora. En razón, debe reunir una serie de condiciones, las cuales se pueden percibir en el desarrollo del proyecto y que se exponen a continuación: (1992, p.1).

- Un proyecto planteado como práctica social, considerada como una forma de acción estratégica susceptible de mejoramiento.
- Que dicho proyecto avance a través de una espiral de ciclos de planeamiento, acción, observación y reflexión, estando todas estas actividades puestas en funcionamiento de modo crítico e interrelacionado.
- Que el proyecto implique a los responsables de la práctica en todos y los momentos de la actividad, ampliando la participación en el mismo, para incluir a otros de los afectados de la práctica, y mantener un control colaborativo del proceso.

La ruta como escenario histórico

El año 1948 ocurre la única Guerra Civil de la historia reciente de Costa Rica, lo cual significa un parte aguas, principalmente, por la transformación institucional, la articulación de nuevas fuerzas y los procesos político-sociales que van a diferenciar al país del resto de Latinoamérica. (Díaz, 2007, p.1)

En ese sentido, la Guerra del 48 debe verse como un acontecimiento militar en el cual participaron diversas fuerzas en espacios geográficos muy particulares. Así,



Mapa 1. Frentes de la Guerra Civil. 16 de marzo de 1948. Fuente: <http://www.elespiritudel48.org/mapas/mapas.htm>

el teatro de la guerra escogido por Ramírez (Teniente Coronel encargado de la conducción estratégica de la guerra) y aprobado por el líder José Figueres Ferrer, era la margen Suroeste de la Meseta Central, que tiene como arteria principal la Carretera Interamericana. Sobre ese terreno se establecieron dos grupos de apoyo principales, el frente Norte y Sur, éste primero preparado para la ofensiva y el segundo para la defensiva. Ver mapa 1.

Girando sobre Santa María de Dota, como pivote cardinal, donde estuvo establecido el Cuartel General del Comandante en Jefe Figueres, el Frente Norte. Semejante a un gancho de una extensión de unos ochenta kilómetros con un radio en el gancho del extremo Sur de unos 20 kilómetros, sigue el camino real de este pueblo a San Marcos – San Pablo, El Jardín – La Roca – La Lucha – San Cristóbal Sur, Santa Elena – Los Frailes – Río Conejo. En su extremo Sur, y como extensión de un radio del gancho, este frente alcanzó a un punto de la Carretera Interamericana, llamado El Empalme, precisamente porque el camino vecinal que recorre los demás puntos del frente empalma en la carretera en ese punto. (Acuña, 1974, p.p. 21-23)

Por lo anterior, los sitios de La Lucha, El Jardín y Frailes fueron estratégicos y a los cuales el gobierno puso bastante atención. El relato de Alfredo Mejía Lara, “un hondureño en la revolución”, permite entender la conexión entre los lugares mencionados. Se evidencia también en relato de Alberto Martén Chavarría,

“(…) habían llegado a La Lucha dos camiones cargados de armas desde San Isidro de El General. Inmediatamente se enviaron refuerzos a La Sierra y esa misma tarde, como sabíamos que había caído Santa Elena en poder del enemigo, salieron Morazán y Marshall con un grupo de combatientes e instrucciones de ocupar Frailes para detener el avance adversario”. (Villegas, 2002, p.p. 177-178)

No obstante, las palabras anteriores no nos pueden hacer pensar que dichos caseríos, La Lucha o San Cristóbal Sur, sirvieron solo para almacenar armas, el resguardo de personas, el tránsito de un lugar a otro, o para el traslado de soldados de unas zonas a otras, como el caso de los muchachos de San Marcos y de El Empalme que iban a reforzar a los compañeros de San Isidro de El General. (Villegas, 2002, p. 157) Estos lugares protagonizaron encuentros que marcaron el desenlace de la Guerra Civil del 48. El relato que sigue ilustra los avances realizados por lo opositores entre las diferentes comunidades:

“Llegados a las vecindades de Santa María nos mantuvimos en vigilancia hasta que llegó el resto de nuestra tropa que venía de San Marcos de Tarrazú. Llegado nuestro jefe supremo, señor Figueres, ordenó la marcha hacia el centro de aquella ciudad del sur. La mayor parte de los pobladores se había aglomerado en la plaza de aquel sitio, tomaron en hombros al señor Figueres y lo pasearon alrededor de la plaza gritando vivas a la revolución y a Don José Figueres Ferrer, y a todos los valientes muchachos que habían hecho posible con su gesto la liberación de aquellos pueblos del sur. Después de aquella racha de entusiasmo, fuimos a tomar un descanso y a tomar algún alimento a la casa de los señores Ureña de aquella ciudad, que tan gentilmente se portaron durante el curso de la guerra con todos los revolucionarios, no escatimaron nada de sus haberes para ponerlos a las órdenes de la revolución, y así hizo el resto de pobladores de aquella ciudad, una de las que cooperó mayormente durante el curso de la guerra. Fue, precisamente, en este lugar (Santa María de Dota) donde se organizó el cuartel general del Estado Mayor figuerista (...) Ahí, “detrás de la Jefatura Política teníamos un campo alambrado a modo de campo de concentración, en donde estaban presos los calderonistas y los comunistas”. (Villegas, 2002, p.p. 165-166, 212)



Combatientes en Finca La Lucha. Fuente: <http://www.elespiritudel48.org/mapas/mapas.htm>

Santa María siempre fue centro de paz y consuelo para los revolucionarios, tanto, que allí se entrenó sin ningún obstáculo el grupo que cumpliría la delicada misión de tomar Puerto Limón. Se prestó para tal cometido, no por su situación geográfica, sino porque prestó

a los jefes del movimiento la soledad y entusiasmo de todos sus vecinos por la causa de la liberación; además, “nunca podría imaginarse que nosotros hubiésemos seleccionado tal lugar para el asiento del Estado Mayor, ya que todas las miradas se dirigían sobre El Empalme, La Lucha y San Isidro de El General, donde se suponía que se hallaba el jefe supremo de la guerra, pero no era así, el asiento se mantuvo en Santa María de Dota, hasta que se dispuso la marcha sobre Cartago”. (Villegas, 2002, p.169-170)

Esta ciudad no fue solamente sede del Estado Mayor del Ejército de Liberación Nacional, “sino que aportó a ese cuerpo armado una gran cantidad de soldados que dieron ejemplo de abnegación y sacrificio. Entre los marienses distinguidos destacan los hermanos Emigdio (Millo), José María (Chalío) y Víctor Ureña Chanto.” (Villegas, 2002, p.147)

Otro de los sitios importantes fue El Empalme. “En éste se encontraba el batallón del mismo nombre, bajo las órdenes de valientes militares costarricenses. Aquí se había organizado una especie de policía, para cuidar los gangoches de los oficiales y soldados, pues eran las únicas prendas de vestir que de vez en cuando aparecían nuevas en aquel frío lugar.” (Villegas, 2002, p.171-172)

La fundación de El Empalme se debió a la necesidad de cerrar la entrada a Santa María, donde estaba el Cuartel General, y cubrir a San Isidro por cuyo aeropuerto se recibió el abastecimiento desde Guatemala. (Acuña, 1974, p. 215)

En los días de revolución, El Empalme se ve seriamente presionado por los soldados del Gobierno, razón por la cual, se da la marcha hacia Cartago desde San Marcos de Tarrazú, evento conocido como la Marcha Fantasma, por la gran cautela con la cual se debía marchar.

Finalmente, se puede decir que los distritos del cantón de Desamparados como Frailes, San Cristóbal, entre otros vecinos, fueron estratégicos militares importantes dentro de la única guerra civil de la historia reciente de Costa Rica. Lo anterior justifica totalmente, la inclusión de los mismos dentro de una ruta histórica que integre la parte agro-empresarial con lo histórico de estos distritos y comunidades.

Detalles

El itinerario de la ruta del 48 se ubica en la margen suroeste de la Meseta Central de Costa Rica, específicamente en la cuenca alta y vecina del Río Candelaria. En ese sentido, se entiende como la vía donde transcurrieron los hechos históricos más trascendentales de Costa Rica del siglo XX, que dieron como resultado, la aboli-

ción del ejército y fundación de la II República.

A nivel de detalle, incluye las comunidades próximas a los ríos Candelaria, Tarrazú, Conejo, Alumbre y Santa Elena. Por ende, la población beneficiaria son agricultores, familias propietarias de micro-beneficios de café, pequeños empresarios turísticos, organizaciones gubernamentales, asociaciones de desarrollo integral, entre otros que habitan los distritos de Frailes, San Cristóbal, El Rosario y San Miguel de Aserrí de Desamparados y cantones limítrofes de El Guarco, Cartago, León Cortés Castro y Dota.

Consecuentemente, la ruta se inserta dentro del concepto de turismo alternativo, pues...”engloba a micro y pequeñas empresas, de propiedad de habitantes locales; además se caracteriza por sus vínculos con sectores como agricultura y artesanía de la economía local y la consecuencia retención de las ganancias en la localidad.” (Seminario regional. Turismo alternativo en la región centroamericana, 2005, p.8)

En razón, articula esfuerzos privados y públicos, e igual alianzas estratégicas de los empresarios de micro emprendimientos que pueden insertarse en la dinámica turística, para diversificar sus ingresos económicos. No obstante, es necesario la introspección por parte de los diversos actores sociales de su identidad cultural como forma de vida que les permite satisfacer sus necesidades humanas desde su perspectiva sociocultural hasta compartir esos rasgos culturales con los visitantes sin detrimento de la misma. (Max Neef, 1998)

Así las cosas, la ruta del 48 es una propuesta capaz de generar experiencias únicas para los viajeros que buscan otro turismo. En virtud trata de un destino turístico que redescubre la historia, la cultura, la tradición, las costumbres y las actividades agroeconómicas propias de las comunidades ubicadas en la cuenca. Al respecto se afirma...

” (...) que el turismo rural se le considera como el lado humano del turismo alternativo, porque le da al turista la oportunidad de convivir con comunidades rurales para conocer y aprender otras formas de vida en sus aspectos cotidianos, productivos y culturales, sensibilizándolo sobre el respeto, el valor de la identidad cultural de las comunidades y los pueblos.” (Seminario regional. Turismo alternativo en la región centroamericana, 2005, p.57)

Operacionalización de la ruta

Siguiendo a Herbert (2001), el diseño de la ruta turística es un elemento productivo que hay que vender y como tal, está sujeto a variables, incluido el propio mar-

keting. A según Fernández y Guzmán (2003), la ruta debe construirse sobre la base de una actividad específica que la distinga y diferencie. Es decir, debe tener un nexo de cohesión común que sirva de clave para que el turista se sienta atraído por este tipo de turismo. Pues como apunta Torrejón (s.f.)...

“...se determina estudiando sobre el mapa un itinerario que comprenda la visita de varias localidades de interés turístico. Hay que tener en cuenta los lugares de salida y llegada, de paradas, distancias, comunicaciones, inclusión de valores históricos, paisajísticos, folklóricos.”

En vista de ello, el recorrido de la ruta, incluye sitios emblemáticos, pueblos, casas, escuelas, negocios, fincas, entre otros relacionados con el acontecimiento histórico. Todos de paso obligado en los que se ubicarían diferentes paraderos y salones de interpretación, lo cual hace que el recorrido convine actividades lúdicas y pedagógicas.



Templo católico de San Cristóbal. Fuente Propia

De esta manera, el itinerario ofrecerá al viajero los elementos necesarios para un correcto desarrollo del mismo. Asimismo, y como corolario a este elemento, deberá estar perfectamente señalizada a lo largo del recorrido, mostrando, cuando sea necesario, mapas de información que permitan a los demandantes ubicarse correctamente en la ruta.

En ese sentido, varios pobladores esperaran al turista para ofrecerle una visita guiada por lugares y sitios emblemáticos, donde podrá disfrutar de espectáculos de animación y descubrir secretos en un ambiente tradicional.

Para completar se da atención a espacios que guardan todo el sabor tradicional, la variedad de culturas, tradiciones y estilos de vida. En particular, la promoción de la cultura y el turismo como herramienta complementaria para el desarrollo local sirve como una de las principales líneas de trabajo para hacer descubrir y vivir experiencias nuevas.

También resulta de gran interés reconocer el paisaje natural, así el valor que aporta la actividad cafetalera al turismo. Pues no hay que olvidar que la calidad del café y el saber transmitido de generación en generación han hecho posible, que este producto goce de prestigio internacional. Así las nuevas técnicas de producción y la modernización del proceso de elaboración, también han permitido la creación de innovadores productos.

Con todo ello, el sector caficultor se afianza como dinámico y como apuesta segura para el desarrollo de comunidades y caseríos ligadas al mismo, puesto que sus pobladores han estado históricamente unidos al cultivo.

Por ende, la cultura caficultora se asienta como un atractivo turístico estratégico y bien valorado. En tanto, las comunidades se presentan como un centro de actividades que giran en torno al café, donde no pueden faltar catas para grupos, ferias y exposiciones. En ese sentido, la formación caficultora, facilitará a los visitantes el descubrir a través de sus sentidos las peculiaridades de esas variedades de café.



Aproximadamente el 78% de la superficie del cantón de Dota, la constituye la Reserva Forestal Los Santos, y un 5% la Zona Protectora Cerro El Nara; esta última se ubica al sur. En la parte central se localiza una franja de mineralización latérico férrica, y al norte una zona de mineralización preferente cuprífera con oro, hierro, zinc y plata. Desde los albores, los Marienses son caficultores 100%. La calidad del café está considerada como de los mejores del mundo. Fuente Propia

Aquí la cultura del café se puede combinar con excepcionales parajes naturales y un amplio y rico patrimonio cultural e histórico. Es decir la ruta busca la integración en el entorno, por ello se desarrollará bajo el siguiente enfoque:

Diversidad: Las comunidades o empresarios, agricultores entre otros puedan generar actividades productivas alternativas. En el caso de la actividad turística es importante lo que indica Barrera (2008) sobre la problemática que puede conllevar la especialización de estas iniciativas en el ámbito turístico, es mucho mejor si se deciden por la diversificación.

Sostenibilidad: Entendido el concepto como el desarrollo que se genera de forma equilibrada desde el ámbito de la protección de los recursos naturales, el respeto a las culturas locales así como el manejo de las economías en forma sostenida.

Álvarez (2000) propone por su parte, un modelo de desarrollo para aplicar en zonas rurales con cierto declive económico y productivo. El mismo incluye serie de aspectos claves que permiten seguir una línea de acción de forma sostenible a saber:

Equilibrio territorial: es preciso generar diferentes actividades productivas y económicas con el fin de dar uso racional y sostenible al territorio. Permitiendo a su vez, la búsqueda de distribución de los flujos de visitantes.

Sostenibilidad: el término se analiza desde la perspectiva del desarrollo que guarda equilibrio con la naturaleza a través de la localización de proyectos en áreas no frágiles que puedan alterar zonas protegidas, así como la reutilización de la infraestructura o planta turística. Respeto a las culturas de las comunidades o diferentes contextos sociales (componente fundamental del proyecto) y por supuesto es fundamental la generación de ingresos que permitan su reactivación económica.

Capacidad de Carga: importante saber cuál es mi capacidad de carga en el sitio de visita no solamente en los espacios naturales o atractivos sino también en el territorio en general. Principalmente, aquel que tenga más afluencia de visitación o en su efecto sea área cercana. Los servicios públicos previstos para la comunidad tienen un límite para su uso, al no contemplarse la llegada de los turistas estos pueden colapsar, así también pueden generar malestar entre los nativos, pues los sentirían como invasión. Al no respetarse la capacidad de carga puede generar impacto a nivel socio-cultural y también ambiental.

Conclusiones

La propuesta de una ruta turística etnocultural en la cuenca alta del río Candelaria en Costa Rica, aprovecha de manera responsable, los recursos culturales y naturales del lugar dentro de la creciente actividad turística.

En particular, comprende en el itinerario, varios sitios y elementos de interés etnocultural. Pues se percibe como estrategia y nexo de cohesión común principal, sitios relacionados con los hechos históricos más trascendentales de Costa Rica que ocurrieron en ese espacio geográfico en 1948. De igual modo, parajes naturales y otros elementos culturales excepcionales que despierta la zona.

Así se perfila como propuesta turística diversa e innovadora, con un enfoque de turismo rural comunitario. De este modo, Ruta del 48: proyecto turístico etnocultural en la cuenca alta del Río Candelaria, está pensada para que el visitante disfrute el escenario por antonomasia de los hechos históricos más trascendentales de Costa Rica del siglo pasado y la vida socioeconómica, cultural y natural que guardan los pueblos campesinos de esa parte del país.

A según, la idea es impulsar un desarrollo integral que ayude a revitalizar los espacios rurales, de manera coherente con las tradiciones, la historia, las vocaciones naturales y territoriales.

Bibliografía

- Acuña, Miguel.
1974 El 48. San José: Librería, Imprenta y Litografía LEHMANN S.A.
- Acuña, Miguel.
1997 La junta y los mitos del 48. San José: Ediciones Sanabria.
- Álvarez, C
2000 Modelo de desarrollo turístico de un área rural en declive. Observatorio Medioambiental, número 3, 419-435.
- Bérard, L. & Marchenay, P.
1996 La construcción social de los productos de la tierra. Agricultura y Sociedad 80-81:31-56.
- Barreto, M.
2000 Los museos y su papel en la formación de la identidad. Recuperado en mayo 20 de 2005 en <http://www.naya.org.arg>.
- Blanco, E. & de la Cruz, M.
1999 Alcances y experiencias de la práctica de campo para la excelencia en la formación académica. Ponencia presentada en el II Congreso Costarricense de Antropología. Diciembre.
- Cañada, Ernest
2008 Modelo Límites en las estrategias de comercialización del turismo comunitario. II Seminario Internacional sobre Turismo Sostenible, 1-8.
- CONARE.
2004 Sesión N°32-04, 28/909/2004. La nueva visión de la educación superior universitaria estatal. Recuperado de <http://opes.conare.ac.cr/pdf/CONARE/vision2004.pdf>.
- Concejo Nacional de Rectores.
2005 Plan Nacional de la Educación Superior Universitaria Estatal 2006-2010. San José: Oficina de la Planificación de la Educación Superior.
- Díaz, David.
2007 Reforma sin alianzas, discursos transformados, interés electoral, triunfos dudosos. La nueva interpretación histórica de la década de 1940, (San José, Cuadernos de Historia de las Instituciones de la Universidad de Costa Rica: EUCR.
- Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica.
2007 Diagnóstico participativo de necesidades de formación técnica, científica y tecnológica de los distritos de Frailes, San Cristóbal y El Rosario del Cantón de Desamparados.
- Figueroa, José.
1987 El espíritu del 48. San José: Editorial Costa Rica.
- Hopper, K.
1994 Adaptation and Art: The Impact of Tourism on the Ceramics and the Social Organization of Work in San Vicente, Nicoya, Guanacaste. Central American Field Program, Associated Colleges of the Midwest. Manuscrito no publicado.
- Kember D, & Gow L.
1992 Investigación acción. Educación Superior. 23 297-310. Trad. Lafourcade P. Edición SDI.
- López-Guzmán, Tomás J. & Sánchez Cañizares, Sandra.
2008 Mª 163 PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 6(2).
- Marchenay; Bérard, L.
1996 La construcción social de los productos de la tierra. En. Agricultura y Sociedad.
- Max-Neef.
1998 Desarrollo a Escala Humana. Uruguay: Nordan-Comunidad.
- Monge, G. & Martínez R.
2005 Guión científico Ecomuseo de la Cerámica Chorotega, San Vicente de Nicoya. Programa de Museos Regionales y Comunitarios, Museo Nacional de Cos-

- ta Rica.
 Mercedes Muñoz (ed.).
 2001 Niñas y niños del 48 escriben, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, Tomo I y II.
 Organización Mundial del Turismo.
 2005 La Nación.
 Seminario regional.
 2005 Turismo alternativo en la región centroamericana: experiencias y acciones conjuntas para un desarrollo local de las comunidades. Universidad Nacional. Guanacaste, Costa Rica.
 Torrejón, Antonio.
 s/f Glosario de términos turísticos. Consultado en 09-08-10 en <http://diariocronica.com.ar/lectores/glosario.htm> .
 Unidad Regional de Asistencia Técnica (RUTA).
 s/f Trabajando por el desarrollo rural sostenible de Centroamérica. Fase 2004-2007.
 Vattier, F.
 2005 Las nuevas orientaciones normativas de la PAC y el desarrollo rural. La Rioja.
 Villegas, Guillermo.
 2003 Baño de sangre, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 2001 De las calles a la guerra, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 2002 El gobierno sobre las armas, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 1998 La guerra de Figueres: crónica de ocho años, (San José: EUNED.
 Villegas, Guillermo.
 2004 La hora del fin, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 2002 San Isidro de El General en llamas, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 1989 estimonios del 48, (San José: Editorial Costa Rica.
 Villegas, Guillermo.
 1998 Testimonios del 48, (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
 Weil, J.
 1995 Changing sources of livelihood from the earth and sea in northwestern Costa Rica. Antropology of Work Review 16(1-2): 14-23.
 2006 "Poverty Alleviation Through Tourism – A Compilation of Good Practices". Madris, SPA: WTO.

Notas

- 1 Organización Mundial del Turismo es considerado como el órgano rector de la actividad turística a nivel mundial.

Recibido: 16/12/10
Reenviado: 11/05/11
Aceptado: 10/06/11
Sometido a evaluación por pares anónimos